

CORRESPONDENCIA ENTRE D. ALAMIRO DE ÁVILA MARTEL, D. ALFONSO GARCÍA-GALLO Y D. RICARDO ZORRAQUÍN BECÚ

FELIPE VICENCIO EYZAGUIRRE
Sociedad Chilena de Historia y Geografía

1. PALABRAS INTRODUCTORIAS

Quizá dentro de los documentos más interesantes para estudiar un personaje y su época, se encuentren sus cartas; es en ellas donde su autor puede expresar sin tapujos su auténtico sentir respecto a distintos puntos. Como es una conversación íntima entre ambos, autor y destinatario –sin que necesariamente se piense en el momento de su redacción en su publicación– los temas tratados y los razonamientos expresados pueden ser variados.

La publicación de epistolarios dentro de la historiografía chilena no es cosa nueva, desde que ella daba sus primeros pasos de la mano de Claudio Gay con su *Historia física y política de Chile*, que estos papeles fueron ocupados; el ejemplo a este respecto de las cartas del conquistador Pedro de Valdivia a S.M. el emperador Carlos V, es elocuente.

En historia del derecho, sin embargo, no es mucho lo que podemos aportar, lisa y llanamente porque la primera generación de iushistoriadores, con entera propiedad, no concluye aun su tarea. Dentro de los principales promotores de la actual Escuela Chilena de Historiadores del Derecho, tenemos a su genuino fundador, D. Aníbal Bascuñán Valdés, y como cofundador –el término ha sido acuñado merecidamente por D. Antonio Dougnac Rodríguez– a uno de sus más dilectos discípulos, D. Alamiro de Ávila Martel. Las cartas del primero me son desconocidas, pero del segundo guardo varias muy interesantes, que me fueron obsequiadas por la sucesión de Ana Sacerdote Morpurgo, viuda de don Alamiro, cuando la biblioteca de éste fue dispersada, en el verano de 1994. Lamentablemente el archivo de don Alamiro no llegó completo a mis manos, solo los últimos cuatro o cinco años de su correspondencia, amén de unas pocas cartas más de los años 40, se salvaron del poco meditado espulgo que su mujer hizo de sus papeles, después que el falleciera, en el invierno de 1990. Ese hecho, que puede parecer un atentado a las ciencias, no es infrecuente. Se, por razones de familia, que el dolor ciega a las personas más sensatas, llevándolas a acometer actos que, en sus cabales no habrían osado jamás ejecutar. En 1922, después de morir mi tatarabuelo D. Enrique MacIver, su viuda, con una pena que le calaba el alma, se encerró un día en el escritorio de su marido, y rompió y botó incontables documentos, salvándose del escrutinio solo muy pocos; toda, o la gran mayoría de la correspondencia sostenida entre él y los personajes de la política chilena durante casi medio siglo, se perdió irremediablemente. Dadas las circunstancias, entonces, resulta de algún modo explicable la determinación de Ana Sacerdote, mujer de firme carácter, por proceder como lo hizo.

Dentro del cúmulo de papeles que se salvaron, hay unas pocas cartas entre Alamiro de Ávila y D. Ricardo Levene, sin duda los primeros contactos entre ambos, y que resultan interesantes; su publicación quedará para otra oportunidad. También hay variadas cartas a distintos comerciantes de monedas y medallas, particularmente ingleses, así como unas pocas letras dirigidas a D. Humberto Burzzio –afamado numismático argentino, de trascendencia internacional– lo que demuestra con claridad la especial inclinación de don Alamiro hacia la numismática; varias otras son más bien sociales, de compromiso dadas ciertas circunstancias, y no pocas, destinadas a asuntos académico-administrativos. De todas ellas he decidido dar a la luz las pocas existentes entre él y sus dos compañeros en la fundación del “Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano”, como un especial homenaje a

ellos mismos, ahora que –tras el sensible deceso de D. Ricardo Zorraquín Becú– todos pertenecen a la Historia, constituyendo hoy, precisamente, objeto de estudio de la ciencia por la que tanto hicieron: la historia del Derecho.

He ordenado las cartas cronológicamente. Ciertamente que hay vacíos evidentes y que por la premura con que he actuado, no he podido subsanar con prolijas investigaciones en los archivos de García-Gallo y Zorraquín Becú, como hubiese sido menester. Empero, con tiempo, bien se podrá salvar tal omisión.

2. EPISTOLARIO

I

Buenos Aires, diciembre 5 de 1988.

Señor don Alamiro de Ávila Martel.
Santiago de Chile.

Querido Alamiro:

Me ha llegado, con alguna demora, la noticia del homenaje que ha de tributarte la Universidad de Chile celebrando tu larga trayectoria académica. Por separado me dirijo a Fernando Campos [Harriet] contestando su carta, pero deseo también hacerte llegar personalmente las expresiones de mi gran complacencia y mi adhesión a este merecido y bien ganado homenaje de tus colegas y amigos.

Según creo, hace ya cuatro décadas que nos conocemos, desde que estuviste en Buenos Aires en el Instituto de Levene y fuiste designado correspondiente de nuestra Academia. Mas (*sic*) tarde, cuando formamos el Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, tuve la satisfacción de ser tu colega en la dirección, y de concurrir contigo a varios congresos que jalonan el adelanto de los estudios en esa especialidad. En uno de ellos, en 1969, tuviste la generosidad de hacerme designar miembro de honor de la Facultad de Derecho, galardón que siempre te agradezco porque sé que no es frecuente concederlo.

Todos estos antecedentes, próximos y remotos, forman una larga serie de encuentros amistosos, de trabajos comunes, de organizaciones dedicadas al cultivo de la historia. ¿Cómo no estar satisfecho, entonces, con este homenaje tan justo? ¿Cómo no manifestarte que te acompaño y adhiero al reconocimiento que te es debido por tu larga y fecunda actuación? Así lo hago y, desde luego, me gustaría estar presente en Santiago cuando eso se materialice.

Mis mejores saludos a Anita. Y tú recibe un abrazo muy cordial con la amistad de siempre

Ricardo Zorraquín

II

Santiago, 18 de diciembre de 1988

Querido Ricardo

Te agradezco mucho tu oportuna carta del 5 de este mes, con ocasión del homenaje que acordó hacerme la Universidad de Chile. Tus expresiones son generosas y del buen amigo de

siempre. Te agradezco especialmente tu intención de colaborar en esa publicación y de, eventualmente, de venir a Santiago para el acto de entrega.

Anita corresponde tus saludos. Un abrazo estrecho

[Alamiro de Ávila Martel]

III

Buenos Aires, 9 de marzo de 1989

Señor
Doctor don Alamiro de Ávila Martel
Casilla 9578
Santiago

Querido Alamiro:

Supongo que estás al corriente de que Alfonso aspira a recibir el premio Príncipe de Asturias, para el cual ha sido propuesto por la Universidad de Oviedo. Nuestro Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho resolvió apoyar esa candidatura y en ese sentido se dirigió a la citada Universidad.

Me parece que el Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano podría adoptar una actitud análoga, en razón de la antigua amistad y al compañerismo que nos une con Alfonso. Si estuvieras de acuerdo los secretarios del Instituto (Víctor Tau Anzoátegui y Martiré) firmarían la nota correspondiente.

Recibe con Anita las expresiones de mi cordial amistad,

Ricardo Zorraquín Becú

IV

Santiago, 20 de marzo de 1989

Querido Ricardo,

Recibo en este momento tu carta del día 9. Desde luego estoy totalmente de acuerdo en que el Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano apoye la candidatura de Alfonso para el premio "Príncipe de Asturias".

De aquí hemos enviado la adhesión de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile y de la Academia Chilena de la Historia¹.

¹ El tenor de esta carta es el siguiente: "Santiago, 14 de marzo de 1989 / La Academia Chilena de la Historia se ha enterado de que algunas universidades españolas e hispanoamericanas han presentado la candidatura de don Alfonso García Gallo para el "Premio Príncipe de Asturias 1989", en la mención de ciencias sociales. / El profesor García Gallo, quien es miembro correspondiente de esta

corporación, es profundamente apreciado y admirado entre nosotros por sus importantísimos estudios de historia del derecho español y, particularmente, de historia del derecho indiano, en cuyo campo se lo considera como uno de los autores y docentes de más alto rango en el mundo. / La Academia acordó, en su junta ordinaria de hoy día, manifestar su adhesión a la candidatura del profe-

Anita retribuye cariñosamente tus saludos. Un abrazo de tu afectísimo

[Alamiro de Ávila Martel]

Señor D. Ricardo Zorraquín Becú
Buenos Aires

V

Santiago, 16 de mayo de 1989

Querido Ricardo,

He recibido esta semana el ejemplar del tomo I de tus *Estudios de historia del derecho*, con tu afectuosa dedicatoria. Te agradezco muy de veras el envío y te felicito por la decisión de reunir tus estudios dispersos, que bien lo merecen y que de esa manera serán de más fácil aprovechamiento.

En lo que a mi respecta, te puedo contar que el volumen me atrajo tanto que he comenzado a leerlo de corrido, con el interés de repetir contigo, y en forma más seguida, la conversación sobre temas que nos son gratos.

Los buenos recuerdos de Anita. Un abrazo de tu viejo amigo

[Alamiro de Ávila Martel]

Señor D. Ricardo Zorraquín Becú
Buenos Aires

VI

26 de mayo de 1.989

Sr. D. Alamiro de Ávila Martel
Santiago de Chile

Querido Alamiro:

Después de tropezar con inmensas dificultades para obtener la ayuda económica necesaria para celebrar nuestro IX Congreso del Instituto Interneacional (*sic*) de Historia del Derecho Indiano, al fin lo he conseguido de forma satisfactoria de la Universidad Complutense de Madrid. Ha llegado, pues, el momento de convocar el Congreso.

Se celebrará (*sic*) en Madrid del 4 al 11 de febrero de 1.990, fecha que os conviene a cuantos venís del cono sur, y que previsiblemente deja atrás lo más crudo del invierno.

Muy breve se cursarán las correspondientes invitaciones a los miembros del Instituto. Respecto de otros posibles invitados conviene que lo antes posible me envíes relación

sor García Gallo para el "Premio Príncipe de Asturias 1989", en ciencias sociales, y ruego al señor Secretario que tenga a bien hacer presente este acuerdo al jurado respectivo. / Saludo al Sr.

Secretario con mi consideración distinguida. / El Presidente / Fernando Campos Harriet / Señor Secretario / de la "Fundación Principado de Asturias".

nominal con su dirección postal de los que consideres oportuno se invite. Te envío relación de los que nosotros proponemos.

En espera de tus noticias recibe un fuerte abrazo de

Alfonso García Gallo

VII

Santiago, 22 de junio de 1989

Querido Alfonso,

Respondo tu apreciada carta del 26 de mayo, que recibí hace tres días. Me alegra mucho que hayas podido superar las dificultades que habías encontrado para la reunión del ix Congreso del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano y te felicito por el éxito.

Me parece muy bien la lista de invitados que me envías. Yo te propongo el grupo de personas, cuyos nombres van en la nómina anexa; hemos contado con la colaboración de ellas en oportunidades anteriores. Con esta misma fecha la envío a Ricardo para que, si le parece, la apruebe u objete.

Los afectuosos recuerdos de Anita y míos para María Isabel y para tus hijos. Un abrazo estrecho de tu amigo de siempre

[Alamiro de Ávila Martel]

Señor D. Alfonso García Gallo
Madrid.

(Sigue un listado de once nombres de 'personas de Chile que Alamiro de Ávila Martel propone que sean invitadas al ix Congreso del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano', en dos páginas tamaño oficio).

VIII

Santiago, 22 de junio de 1989

Querido Ricardo,

He recibido carta de Alfonso en la que me dice que ha superado las dificultades que había encontrado para la reunión del ix Congreso de nuestro Instituto; ella será en Madrid en febrero de 1990. Me envía también la lista de personas, no miembros del Instituto, que propone que sean invitados. Le he expresado mi completo acuerdo y a la vez le he enviado una lista de personas de acá que pueden ser invitadas si a él y a ti os parece bien. Acompaño la nómina mía y la copia de mi carta, de esta misma fecha, a Alfonso.

Leí entero y calmadamente el volumen de tus *Estudios* y encontré en ellos, con más viveza que en la lectura anterior, una muy alta excelencia y un valor permanente. Ojalá sigas pronto la recopilación.

Los afectuosos recuerdos de Anita. Un abrazo de tu invariable amigo

[Alamiro de Ávila Martel]

Señor D. Ricardo Zorraquín Becú
Buenos Aires

IX

Buenos Aires, julio 10 de 1989.

Señor don Alamiro de Avila Martel
Santiago de Chile

Querido Alamiro:

Te adjunto copia de la lista de posibles invitaciones que le mando hoy a Alfonso para que, si no tiene inconveniente, les haga llegar la convocatoria al Congreso de Derecho Indiano. Por mi parte, estoy de acuerdo con la nómina que tú me mandaste y que recibí hace ya algunos días.

Tuve el gusto de conocer aquí a José Miguel Barros, secretario perpetuo de la Academia Chilena [de la Historia], que me dio noticias tuyas. Tuvo la gentileza de obsequiarme su libro sobre el conflicto Palena.

Recibe con Anita mis mas (*sic*) cordiales saludos.

Ricardo

X

Buenos Aires, 19 de julio de 1989

Señor Doctor
Alamiro de Ávila Martel

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. A fin de comunicarle que la Comisión Directiva de este Instituto, ha designado el Jurado que debe discernir el "Premio Internacional de Historia del Derecho Indiano Ricardo Levene" para el trienio 1985-1987, a la mejor obra de la especialidad.

Dicho jurado está presidido reglamentariamente por el Director del Instituto y formado, además, por Ud. Y los doctores Alfonso García-Gallo, José Reig Satorres y Rafael Eladio Velásquez. En hoja separada se acompaña el Reglamento del Premio.

Le ruego me haga llegar sus sugerencias sobre la obra que podría considerarse merecedora del Premio, y desde ya le agradezco su valiosa colaboración.

Con tal motivo, me es grato saludarlo con las expresiones de mi más distinguida consideración.

Eduardo Martiré
Secretario

Ricardo Zorraquín Becú
Director

XI

Santiago, 24 de julio de 1989

Querido Ricardo,

respondo a tu carta del día 10. Estoy de acuerdo con la nómina de invitados al ix Congreso del Instituto que tu propones y así se lo expreso hoy a Alfonso. Te agradezco tu aprobación a la lista que yo te envié.

Mencionas a José Miguel Barros, quien pasó unos días en Buenos Aires y dio cuenta acá, en la Academia, de la gentileza con que tu lo habías recibido.

Los afectuosos recuerdos de Anita y míos. Un abrazo de tu amigo de siempre

[Alamiro de Ávila Martel]

XII

Santiago, 24 de julio de 1989

Querido Alfonso,

Ricardo me ha enviado copia de la lista de invitados que propone para el ix Congreso de nuestro Instituto. Estoy de acuerdo con esa nómina y le he escrito diciéndole que hoy mismo lo hacía saber.

Los buenos recuerdos de Anita y míos para María Isabel y las niñas. Un abrazo estrecho de tu viejo amigo

[Alamiro de Ávila Martel]

XIII

Buenos Aires, agosto 3 de 1989.

Doctor Alamiro de Ávila Martel.
Santiago de Chile.

Querido Alamiro:

He tenido que enviarle una segunda lista a Alfonso para que les haga llegar invitaciones al Congreso de Derecho Indiano. Se trata de algunos que tardaron algún tiempo en responder a nuestra encuesta. Los argentinos son todos miembros de nuestro Instituto. En cuanto a Juan Freile Granizo, del Ecuador, se trata del principal ayudante del Padre Reig. Este último le escribió a Eduardo Martiré pidiéndole ese favor.

Recibe un saludo muy cordial de tu amigo,

Ricardo.

(Se adjunta una hoja con un listado de los nuevos invitados).

XIV

Santiago 21 de agosto de 1989

Querido Ricardo,

recibí oportunamente tu carta en que me comunicas que el Instituto de Investigación de Historia del Derecho me ha incluido en el jurado del premio Levene 1985-1987. Agradezco esta distinción y estoy pronto a colaborar cuando tu lo indiques.

Ahora recibo tus líneas del 3 de agosto, acompañadas de una nueva lista de invitados para el Congreso de Madrid. Estoy de acuerdo con ella y así se lo comunicaré a Alfonso.

Un abrazo de tu afectísimo

[Alamiro de Ávila Martel]

Señor Dr. D. Ricardo Zorraquín Becú

Buenos Aires.

XV

Santiago, 21 de agosto de 1989

Querido Alfonso,

he recibido una segunda lista de propuestos invitados al Congreso de Madrid de parte de Ricardo. Te acompaño copia de ella y te expreso que estoy totalmente de acuerdo en que se inviten a esas personas.

Un abrazo de tu afectísimo

[Alamiro de Ávila Martel]

Sr. D. Alfonso García Gallo

Madrid.

XVI

Buenos Aires, 20 de noviembre de 1989

Señor

Doctor Alamiro de Ávila Martel

Casilla 9578

santiago de chile

Querido Alamiro:

Nuestra común amiga Mafalda [Victoria Díaz-Melián, viuda de Hanisch] –mitad argentina, mitad chilena– me ha contado con lujo de detalles el homenaje tan merecido que te tributaron en la Universidad, así como el magnífico discurso que pronunciaste en esa ocasión. Pienso que para ti, y también para Anita, habrá sido una ceremonia muy satisfacto-

ría al verte rodeado de tus amigos recordando una larga trayectoria de éxitos y de realizaciones. Y también debe haber sido un poco emotiva en medio de esa cordialidad que te acompañó. Me hubiera gustado estar presente y compartir contigo esos momentos tan halagüeños, pero no tuve ninguna noticia al respecto, y entonces quedo reducido a hacerte llegar mis más afectuosas felicitaciones mediante esta carta que por cierto no suple mi asistencia.

Espero recibir oportunamente la publicación de esos discursos para participar, aunque sea a la distancia, de ese memorable homenaje. También supongo que nos encontraremos en Madrid, en el Congreso que organiza Alfonso.

Recibe con Anita mis saludos más cordiales y las expresiones de mi antigua y estrecha amistad.

Ricardo Zorraquín Becú
Presidente

XVII

Santiago, 3 de enero de 1990.

Querido Ricardo,

de regreso de unas vacaciones breves que tomamos junto al mar, encuentro tu cariñosa carta de 20 de noviembre. Te agradezco muy de veras tus felicitaciones. Me parece eso sí que Mafalda debe haberte dado una información algo confusa. Efectivamente la Universidad me ha discernido lo que se considera la más alta distinción para uno de sus miembros, la publicación de una colección de estudios en su honor. La secretaria de la Comisión editora me dijo que tu habías sido invitado y que habías pedido que se incluyera tu nombre en la “tabula gratulatoria” y también que te avisara cuando sería la entrega de los volúmenes. Esto último no se sabe pues los trabajos están en la imprenta y pienso que demorarán pues me han dicho que son más de sesenta.

El acto a que se refirió Mafalda fue la entrega, en la Facultad de Derecho, del diploma que me reconoce como profesor emérito que, en realidad, es también una distinción poco frecuente entre nosotros. Fue un acto muy grato que reunió a varias generaciones de docentes, desde un profesor mío, en silla de ruedas, hasta los más jóvenes ayudantes. Los discursos, el de recepción que lo pronunció Antonio Dougnac y el mío fueron, como es habitual en estos casos, de recuerdos personales de tantos años de universitario, más de cincuenta en mi caso. Cuando se publiquen los discursos, lo que está haciendo *motu proprio* la Editorial Universitaria, tendré el gusto de enviártela.

Desgraciadamente no podré ir a nuestro Congreso de Madrid por motivos estrictamente de salud. El año pasado fue malo en este capítulo: tuve que someterme a una operación de un tumor a la vejiga y después –y eso fue lo más bravo– a un largo tratamiento de radiaciones, que me dejó en extremo apaleado. Me he ido recuperando, muy lentamente. Ahora estoy bien, pero el médico me ha desaconsejado un viaje a Europa por una semana y en invierno. Por ello he debido excusarme. Se que la preparación del Congreso va muy bien. Me ha escrito Ana María Barrero quien tiene a su cargo la más de la organización. Espero y deseo que resulte todo un éxito. Comprenderás que me duele estar ausente. Si a ti y a Alfonso os parece, yo adhiero a todas las decisiones que ustedes dos tomen de acuerdo; creo que de esa manera no se producirá ningún tropiezo en la marcha del Instituto. En los próximos días escribiré lo mismo a Alfonso.

Un fuerte abrazo de su amigo de siempre

[Alamiro de Ávila Martel]

Señor
Don Ricardo Zorraquín Becú
Buenos Aires

XVIII

Santiago, 14 de enero de 1990

Querido Alfonso,

Como estás enterado –he escrito dos veces sobre el asunto a Ana María Barrero– no podré estar presente en nuestro IX Congreso de Madrid. El motivo es estrictamente médico.

El año pasado estuve mal de salud, tuve que ser operado de un tumor a la vejiga y luego sometirme a un largo tratamiento de aplicaciones radioactivas, bomba de cobalto, que me dejó en muy malas condiciones. Poco a poco, con antipática lentitud, voy reponiéndome y los médicos me han aconsejado que no vaya al Congreso pues temen que un viaje a Europa de ida y vuelta en una semana sea un esfuerzo que me haga retroceder.

No quiero, de ningún modo, que mi ausencia entorpezca los trabajos del Instituto y por ello te ruego que, de acuerdo con Ricardo, decidáis lo que consideréis pertinente contando para ello con mi voto afirmativo. He escrito esto mismo a Ricardo y le he explicado el motivo de mi ausencia al responder a una carta suya en que me decía que esperaba que nos encontráramos en Madrid.

Te puedes imaginar cuanto siento no poder concurrir. Estoy trabajando desde hace tiempo sobre el tema de las fuentes del derecho indiano y una fracción del asunto la estoy redactando como comunicación al Congreso, la titularé “El juez indiano y las fuentes del derecho”. Pienso enviársela en marzo; creo que no hay apuro ya que tenemos establecido que las comunicaciones de ausentes no se leen.

Estoy seguro de que el Congreso, como dirigido por ti, será todo un éxito y ello es mi principal deseo. He hecho lo posible para ver si podían concurrir los chilenos, pero no me ha resultado pues las universidades están todas con problemas graves presupuestarios y no hay como conseguir ayuda, esto se combina con el cambio de gobierno que, talvez sin razón, crea un clima de incertidumbre. Solo tengo la confirmación de que irán Antonio Dougnac y Hugo Hanisch.

De parte de Anita y mía todo nuestro afecto para María Isabel, para ti y las niñas. Un abrazo de tu amigo de siempre

[Alamiro de Ávila Martel]

Señor D. Alfonso García Gallo
Madrid.

XIX

Enero 15 de 1990

Señor Profesor
don Alamiro de Ávila Martel
Santiago de Chile.

Querido Alamiro:

Te agradezco mucho tu carta del 3 de enero, que he leído con esperanza y con cierto pesar. Esperanza porque me dices que te encuentras bien después de la operación y del tratamiento soportado. Pesar porque no vamos a encontrarnos en Madrid. Esperanza porque calculo, a través de tus palabras, que comienza para ti una recuperación saludable, que te devolverá las fuerzas para seguir cumpliendo tus tareas y realizando una vida normal. Pesar porque será la primera vez —si no me equivoco— que no nos encontraremos en un Congreso los tres directores del Instituto.

Yo me felicito, y te felicito, por tu restablecimiento. Esto es, por supuesto, lo mas (*sic*) importante y lo que mas (*sic*) nos interesa. Y vuelvo también a felicitarte por tus triunfos en la Universidad. Esos galardones son la merecida retribución a una vida consagrada a la enseñanza, al estudio y a los libros. Debes estar muy satisfecho de recibir esas altas distinciones que te consagran entre tus pares.

Con muy cordiales saludos a Anita, recibe un abrazo muy afectuoso de tu amigo,

Ricardo

XX

[Cablegrama]

Profesor Alamiro de Ávila Marte (*sic*)
Casilla 9578
Santiago

En nombre asistentes Congreso Indiano enviamos adhesión unánime [.C]ordiales saludos [. L]amentando ausencia [,] deseamos pronta mejoría.

García Gallo [,] Zorraquín

XXI

9 febrero 1990

Alfonso García Gallo
Ministro Ibáñez Martín, 2
28015 Madrid.

Agradezco vuestros afectuosos saludos y buenos deseos. Reitero mis augurios de completo éxito para el Congreso.

Alamiro

XXII

Buenos Aires, febrero 22 de 1990.

Prof. Don Alamiro de Ávila Martel
Santiago de Chile.

Querido Alamiro:

Al volver de Madrid, me complace escribirte unas líneas para darte cuenta, aunque sea en términos muy generales, del Congreso al cual tú, lamentablemente, no pudiste concurrir.

Puedo decirte, para comenzar, que las reuniones estuvieron muy bien organizadas, hasta en sus menores detalles. Ana María Barrero, secundada por Rosa María Martínez de Codes, fueron unas perfectas secretarías ejecutivas que actuaron, claro está, bajo la dirección de Alfonso. El Rector de la Universidad Complutense, Gustavo Villapalos, dio el apoyo generoso de la Universidad y asistió además a las ceremonias de inauguración y clausura (la primera en una Banco de Madrid que cuenta con un salón adecuado y la segunda en el Paraninfo de Alcalá de Henares, en donde habló [Antonio] Dougnac). La participación del Rector fue decisiva, y dio el espaldarazo a Alfonso anunciando que lo nombraría profesor emérito.

El hotel Fénix, en donde habitamos, en (*sic*) muy bueno. Las sesiones se desarrollaron en el hotel Sanvy, situado a media cuadra, en donde también sirvieron almuerzos y comidas. Hubo abundancia de ponencias, buenas en general, lo cual permitió mantener un excelente nivel académico en las reuniones. Estas se caracterizaron, además, por la cordialidad que reinó en todo momento, contribuyendo así a la armonía del Congreso.

Alfonso, que cumplió 79 años en enero, estuvo aquejado por una gripe y por un enfisema pulmonar que le impidieron participar activamente en los debates y que lo obligaron a quedarse en cama algunos días después del Congreso. Yo no pude verlo para despedirme. María Isabel, a pesar de sus achaques, asistió a dos o tres almuerzos y a otras reuniones importantes.

Antonio Dougnac y Hugo Hanisch te darán sin duda noticias mas (*sic*) circunstanciadas. Ana María Barrero quedó encargada de mandarte copia del acta de los acuerdos que se aprobaron respecto del Instituto.

Deseo que sigas mejorando y fortaleciéndote después de la crisis que tuviste y que felizmente has superado.

Recibe con Anita mis más cordiales saludos y las expresiones de mi estrecha y antigua amistad.

Ricardo

XXIII

Madrid 15 marzo 1990

Sr. D. Alamiro de Ávila Martel

Querido Alamiro:

☞ Nos ha conmovido profundamente la noticia de tu enfermedad y pedimos a Dios tu total y pronto restablecimiento. Hasta hace poco aun teníamos la esperanza de que este se

hubiera producido y que hubieras podido acudir a nuestra reunión. Esperamos recibir pronto buenas noticias informándonos de tu recuperación. Enviamos un fuerte abrazo a Anita, a la que dada vuestra unión y compenetración suponemos afectada a fondo con todo esto.

He tardado en escribirte porque he padecido una larga gripe. Caí en ella a fines de enero y pese a todo quise estar presente en el Congreso –no falté a un solo acto–, lo que tuvo como consecuencia una recaída con alguna complicación respiratoria. Total, más de un mes de gripe. Afortunadamente ya ha pasado.

Te hemos echado de menos en nuestro Congreso, y aparte el telegrama enviado, tu recuerdo ha estado presente en todo momento. Le ha faltado al Congreso algo tan importante como tu presencia e intervención. Ha reinado en todo momento la mayor cordialidad entre todos y creo que han vuelto a sus casas satisfechos.

Gracias a Dios todo ha salido bien. Hace tiempo comencé gestiones para obtener la ayuda económica necesaria, sin obtener ningún resultado positivo, por mínimo que fuera; incluso en organismos donde cabía esperar amplia acogida, como la Comisión del v Centenario del descubrimiento o el Instituto de Cooperación Iberoamericana. Cuando ya desesperaba de encontrar apoyos, una gestión con el rector de la Universidad Complutense de Madrid, Gustavo Villalpos, ha servido para obtener la máxima e incondicional ayuda. Fue antiguo alumno desde el primer curso de licenciatura, profesor ayudante de la disciplina, autor de una tesis doctoral que yo dirigí, y por último Catedrático de Historia del Derecho de la Universidad Madrileña. Asistió a nuestros congresos de Madrid de 1972 y Morelia de 1975 y conoce nuestro Instituto y nuestra obra. Se ha volcado en nuestro favor de un modo absoluto y a él hay que agradecer el haber conseguido un brillante resultado. Ana M^a Barrero ha llevado de manera impecable todo lo referente a la organización.

En el orden científico creo que el Congreso ha tenido en su conjunto un elevado nivel. En total han asistido unos sesenta congresistas y se han recibido los trabajos de otros ausentes. También la Universidad Complutense se cuida de costear la edición de estos trabajos, en este mismo año.

El apoyo de la Complutense gracias a su rector no se queda en esto. Se muestra dispuesta a patrocinar y ayudar la celebración del próximo Congreso en 1992, en Puerto Rico o Santo Domingo. Para ello va a enviar a Ana M^a Barrero para explorar el terreno el mes próximo.

Supongo que Dougnac y los otros chilenos que han asistido te podrán informar más amplia y objetivamente.

En nombre de esta familia te envío el más cariñoso abrazo y nuestro cariño para ti y Anita. Un abrazo

Alfonso.

XXIV

Santiago, 15 de abril de 1990

Querido Ricardo,

He demorado una enormidad en contestar tu apreciada carta de 22 de febrero. Ello se debió a inconvenientes médicos: me sometieron a una larga serie de exámenes de control y descubrieron que me había aparecido otro pequeño tumor en la vejiga, así que tuvieron que operarme de nuevo en marzo y esto me ha tenido más de un mes fuera de circulación. Afortunadamente, gracias a Dios, me voy reponiendo y retomando de a poco mis actividades habituales.

Me ha alegrado mucho el éxito del Congreso de que tu me informaste. Recibí después una larga carta de Alfonso y hoy le he escrito felicitándolo, por el Congreso y por su designación de profesor emérito de que tu me diste noticia. También me han escrito varios amigos argentinos y españoles. Lo que no he recibido y supongo que me lo deberían enviar los secretarios, ha sido el acta de la reunión del Instituto en Madrid.

Te envió un ejemplar de los discursos, del acto de mi Facultad, del que conversamos hace un tiempo. La Editorial Universitaria los ha publicado en una serie cuyos opúsculos aparecen de tarde en tarde en homenaje a algún universitario.

Anita te agradece y retribuye cordialmente tus cariñosos recuerdos. Un abrazo estrecho de tu amigo de siempre

[Alamiro de Ávila Martel]

XXV

Santiago, 15 de abril de 1990

Querido Alfonso,

Gracias por tu cariñosa carta del 15 de marzo. Te felicito cordialmente por el éxito del Congreso, del que he tenido abundante noticias: me escribió largo sobre él Ricardo y varios otros amigos, a más de la cuenta que me dieron los pocos chilenos que pudieron asistir. Este éxito yo lo descontaba por ser tu, con tu eficiencia habitual, el organizador y por contar con la colaboración inigualable de Ana María Barrero.

Yo te repito que lamenté muy de veras estar ausente, pero me han molestado bastante de nuevo: en febrero me sometieron a una serie de exámenes de control y descubrieron que había aparecido otro pequeño tumor en la vejiga por cuyo motivo tuvieron que operarme de nuevo en marzo. He estado un mes fuera de circulación pero ahora, gracias a Dios, estoy reponiéndome y retomando de a poco mis actividades habituales. Esta ha sido la causa que me ha impedido enviaros en abril la comunicación que tengo estudiada, como lo había deseado. Ahora creo que lo podré hacer en junio. Te ruego me digas si aún será tiempo oportuno, sin causar algún tropiezo, pues no quiero que esto ocurra y la única finalidad será la de disimular mi ausencia física. Sé de estas dificultades pues he sido informado, por la comisión encargada por mi Universidad, de organizar una colectánea de estudios en mi honor, de los problemas que le ha creado la recepción de algunas colaboraciones tardías, que ha debido rechazar.

Me relató Ricardo que habías sido designado profesor emérito de tu Universidad, noticia que me alegró de veras. Yo fui nombrado en esa calidad hace un tiempo y a fines de octubre pasado mi Facultad de Derecho organizó un acto en el cual el rector me hizo entrega del diploma. La Editorial Universitaria me hizo el homenaje, muy especial, de imprimir los discursos en una serie de la que aparece un opúsculo de tarde en tarde. Me ha regalado algunos ejemplares y te envió uno.

Anita, quien efectivamente, ha pasado un mal período con mis dolencias, te agradece tu recuerdo. De parte de ella y mío los mejores afectos para María Isabel y las niñas y un agrazo estrecho para ti

[Alamiro de Ávila Martel]

XXVI

Buenos Aires, abril 28 de 1990.

Doctor Alamiro de Ávila Martel.
Santiago de Chile.

Querido Alamiro:

He estado completamente ajeno a tu nueva operación y a los antecedentes y consecuencias que producen estas emergencias. La falta de comunicaciones y de noticias me ha tenido en la mayor ignorancia acerca de todo lo que me cuentas en tu carta del 15 de este mes. Imagino las preocupaciones que todo ello debe haberles causado a Anita y a ti. Felizmente, por lo que me dices, ya te vas reponiendo y vuelves a tu vida normal. Me alegro mucho de que así sea.

Leí con gusto los discursos de Dougnac y tuyo publicados en una plaqueta muy elegante, digna del Presidente de la Sociedad de Bibliófilos. El acto debe haber sido bastante emotivo para ti y para los asistentes, al recordar esos tiempos idos y las vicisitudes de tu larga trayectoria docente y académica.

He preguntado a los Secretarios del Instituto Internacional [de Historia del Derecho Indiano] acerca del Acta de la reunión de Madrid. Me dijeron que Ana María Barrero –que fué la organizadora del Congreso y lo hizo en forma muy eficiente– tomó a su cargo la redacción. Les he pedido a los Secretarios que se ocupen de mandarte el Acta.

Recibe con Anita mis mejores saludos y un abrazo cordial.

Ricardo